

## DESPUÉS DE LA JORNADA

### La excisión de la mayoría

#### El verdadero triunfante.

Partida por gala en dos, ha quedado ayer la familia liberal. A cualquier profano, el hecho le parecerá incongruente, y llegará a preguntarse:

¿Qué milagro se ha operado para que un partido dividido en tantas fracciones como ex ministros haya llegado a esa concreción de unos solos núcleos?

En realidad, las fracciones fundamentales son tres: votantes en pro, en contra y abstencionistas.

A la postre, del resultado de la jornada de ayer no hemos obtenido ninguna nueva enseñanza.

Nos consta que el Sr. Canalejas, al oír de labios del secretario la cifra de los ministeriales adversos, tuvo esta espontánea exclamación: «—¿Nada más?»

Un discreto estornudo del Sr. Barroso se interpuso y quedó aislada la ingenuidad presidencial.

El triunfo numérico del presidente del Consejo no es lo bastante grande para envanecerse ni tan poco tan parvo que le haga pensar en retirarse de los consejos de la Corona.

La sesión de ayer tarde si prácticamente reportó alguna ventaja, fué para el conde de Romanones.

Ayer quedó sellado un pacto entre ambos presidentes, cuyas cláusulas han de tener su ejecución allá para el otoño.

#### La proposición incidental.

He aquí el texto de esta proposición histórica, motivo ocasional de la excisión de la mayoría:

«Los diputados que suscriben ruegan al Congreso se sirva declarar que oídas las manifestaciones del señor presidente del Consejo de ministros, verá con gusto la continuada discusión y pronta aprobación en esta Cámara del proyecto de ley sobre Mancomunidades provinciales. Madrid, Palacio del Congreso, 3 de Julio de 1912.—Marqués de Cortina.—García San Miguel.—Francisco Rodríguez.—Salvador.—Lopo.—Luis Morote.—José Luis Torres.»

#### La votación.

El resultado de la votación fué el siguiente: Votos en pro: 141 liberales, 11 conjuncionistas, 7 regionalistas, 7 nacionalistas, 2 jainistas y 2 conservadores.

Los 10 votos en contra correspondían a los señores Moret, Gasset, Alvarado, Burell, Rodríguez de la Borbolla (padre e hijo), Rivas (D. Natalio), Quiroga, Prieto Mera, Ortega Gasset, D'Angelo, Villalón, Chapaprieta, Manzano, Lavilla, Alcalá Zamora, Fernández Jiménez, Beruete y Salcedo.

#### Las abstenciones.

Se abstuvieron en la votación los señores conde de Sagasta, Cortina, (D. Leopoldo), Soldevilla, Silveira (D. Luis), Gómez de la Serna, D. Aveilino y D. Eugenio Montero Villegas, Weyler (D. Antonio), Raboso, Pacheco (don Carlos) y Gasset (D. Ramón).

El Sr. Cobian y su hijo D. Eduardo están ausentes.

Con el Gobierno votaron, en cambio, varios significados amigos del Sr. Cobian, tales como los Sres. D. Vicente Pérez, D. Francisco Barber y D. Pablo Ramos.

Esto, por lo que respecta a los ministeriales. En cuanto a las oposiciones, se abstuvieron también de emitir su voto los radicales, los conservadores, los jainistas y los Sres. Iglesias y Soriano.

Como anteriormente dejamos expresado, hubo excepciones en todas las minorías abstentadas.

Sólo la minoría radical dió una muestra más de la perfecta identificación de criterio que la caracteriza.

#### Dimisiones y reuniones.

D. Natalio Rivas, subsecretario de Instrucción pública, y D. Joaquín Quiroga Espi, secretario primero del Congreso, presentaron anoche mismo la dimisión de sus respectivos cargos.

El Sr. Canalejas dijo después antes varias personas que tenía el propósito de no admitir las dimisiones de los Sres. Rivas y Quiroga, porque el afecto de éstos al Sr. Moret justificaba y ennoblecía su conducta.

—Es una prueba de lealtad—decía el señor Canalejas—, digna de ser respetada y tenida en cuenta.

El diputado por Gaudín, D. Ramón Gasset, escribió anoche al Sr. Canalejas manifestándole que, no habiendo podido cumplir la palabra que por la mañana le había dado de votar con el Gobierno, presentaría hoy su renuncia del acta de diputado.

#### Satisfecho; no contento.

El conde de Romanones estaba, después de la sesión, satisfecho, pero no contento.

Poniendo cierta melancolía en sus frases, exclamaba:

—Yo no sé restar en política: sólo sé sumar. Por ello me opuse a que se votase la primera proposición del lunes, que habría ocasionado la ruptura de esta tarde. ¿Cómo no lamentar la si se da la división del partido liberal? Espero que volvámos a encontrarnos en el camino... Y quienes escucharon esta frase quisieron encontrar en ella mucha sustancia.

### SINIESTROS MINEROS

ESSEN (Alemania). 4. Ha ocurrido una explosión en la mina «Gusta», ignorándose todavía el número aproximado de víctimas. Han sido extraídos ya de los escombros varios cadáveres.

OBERHAUSEN, 4. A primera hora de la tarde hubo una explosión de grisú en los pozos hileros de Osterfeld, causando cuatro muertos y numerosos heridos.

ESSEN, 4. La explosión de la mina «Gusta» ha alcanzado también las fábricas vecinas de amoníaco y gasolina, causando un muerto y varios heridos.

PARIS, 4. La Cámara ha continuado hoy la discusión sobre el proyecto de reforma electoral.

Hubrá un diputado por cada 70.000 habitantes, franceses ó nación mayor de 20.000 en cada departamento.

## DE «RE, PERIODÍSTICA

### La Previsión y el «día de haber».

La feliz idea de Cristóbal de Castro parece que cuaja. Ya era tiempo de hacer algo; mejor dicho, de intentarlo.

En cuanto leí el anuncio del proyecto de Estatutos de la futura Sociedad, que se titulará *La Previsión Periodística*, fui a proveerme de un ejemplar en la casa de la Asociación de la Prensa.

¿Y por qué ahí, me preguntaba, y sigo en la autointerrogante. La Asociación de la Prensa me parece que ha debido alarmarse un tantico. *La Previsión*, si no fracasa, le ha de restar muchos elementos. De uno ú otro modo que se oriente, para algo práctico ha de servir, mientras que la Asociación no sirve para nada.

¿Si irán a fundirse? No estaría mal determinando: equivaldría a variar la Asociación de la Prensa, haciéndose útil, viniendo a parar en lo que debió ser desde un principio, y otro gallo nos y le cantara. Pero dejémoslo de futuros contingentes y veamos ese proyecto.

En casa, muy despacito, leí los suscitados con gran interés... por la clase, por los compañeros; por mí ya no; pues he cumplido la edad que me excluye de *La Previsión*: ésta no se hará, si se hace, para mí; quedo, por lo tanto, fuera de su benéfica acción irremisiblemente.

Esto es lo de menos: candidato me creí siempre a la miseria; lo soy, seguiré siéndolo; que haya uno más, qué importa a la clase, que tantos ha visto morir de hambre? Algo nos ha de sacar de este mundo para el otro, si lo hay, que ojalá no le haya, si no es mejor que el conocido.

Desde las primeras páginas me afirmé en el pronóstico de que *La Asociación y La Previsión* se fusionan o la primera va a perder mucho personal. Como yo, probablemente, habré pensado muchos.

Las cuotas mensuales son a elegir, de tres cantidades: 10, 20 y 30 reales, con proporcionales ventajas, como es lógico. Un periodista que gana 15, 20, 25, 30 duros, aunque sea más, y todos los meses tiene que apartar 2 pesetas para la Asociación, porque, si está malo, le proporcionen médico y botica, tendrá que dar 10 reales, más; eso como el mínimo, a *La Previsión*, que le asegura una especie de retiro y a su familia un socorro a las veinticuatro horas de haber él fallecido.

Es mucho, ya 18 reales para el que gana tan exiguo sueldo. ¿Si? Dejémoslo a la Asociación, que, en caso de dolencia, ya nos arreglamos, es inscribiéndonos en *La Previsión*, cuyas ventajas son más positivas. Y aun el que pueda soportar un gasto de 18 reales al mes, hará también sus cuentas y verá que le es más ventajoso gastar 20 en *La Previsión*.

Después de todo, el médico y la botica por muy poco se consiguen en Madrid. La verdad es que ese derecho en la Asociación cuesta muy cara y no ofrece otro seguro práctico; porque los socorros tienen el carácter de limosna, deben ser solicitados humildemente y se consiguen, ó lo otro, sin facultad para quejarse, pues se trata de una gracia.

He pensado si la proyectada *Previsión*, de intento habrá omitido el proporcionar médico y botica, por no hacer demasiada competencia a la Asociación: todo podría ser.

Y digamos algo más concreto de *La Previsión*.

Veo que domina en ella la idea del *día de haber*, aunque en distinta forma, así, al fallecer un asociado cuya cuota mensual importe diez reales, eso mismo aprorantán todos los sobrevivientes, además de su cuota mensual, cualquiera que ésta sea. Si el difunto pagaba un duro, otro duro sortarán los de su clase y los de la superior; y si perteneciere a ésta, los de ella darán 30 reales y los demás una cuota de su clase respectiva. Los de la mínima, pues, nunca excederán de ella.

Y tengo que esta combinación va a producir en los socios un gran deseo de que vivan muchos años sus colegas, y ha de retraer a bastantes de asociarse, porque el mes que fallezcan, por ejemplo, seis compañeros, cada quique, de la cuota mínima, tendrá que desprenderse de 60 reales, más 10 de su cuota personal.

Los de las cuotas superiores pagarán al tenor de las que correspondieran a los fallecidos: por ejemplo, para un Morote ó un Burell, pase más para el *reporter* que gane quince duros... Hay cosas muy bonitas sobre el papel ó la mesa del café que luego en la práctica resultan lo que Dios quiere.

He notado algún detalle que hará poca gracia a la mayoría de los compañeros y podría suscitar dificultades; este: para probar que se es periodista, presentar copia certificada de los administradores (de los periódicos en que se haya trabajado y se trabaje a la sazón) con el visto bueno del director, en que conste (textual) que durante tres años consecutivos ha satisfecho el correspondiente impuesto de utilidad sobre su sueldo de *la Hacienda del Estado*.

Creo que esto es mucho mirar por los intereses de esa adusta señora. Periodistas radicales ó republicanos en general, y lo mismo los de una porción de periódicos, *lasciate ogni speranza*. (Si cabalmente lo que se procura en la Prensa avanzada y en muchas otras publicaciones es que no conste ni deje rastro el sueldo para no dar asidero al Fisco ni a prestamistas y demás lobos).

Se ve aquí el mano de compañeros bien pagados por Empresas no perseguidas, nada expuestos ellos a las iras fiscales, y que, regularmente satisfacen ese impuesto; pero los demás... ¡infelices!

Otra observación: se tira más al beneficio de la familia superviviente que al del periodista mismo. Con sólo 500 que sean los socios al morir uno de cuota mínima, sus jushabientes percibirán 5.000 reales, más las cantidades que el finado tuviera a su nombre por las libretas para sus socorros en vida. Siempre será el menos bien librado que los suyos, es que predomina la idea primitiva, la del *día de haber*.

Juzgo excesivas algunas cuotas de entrada; ellas son:

De dieciocho años de edad a treinta, 10 pesetas; de treinta a cuarenta, 10 duros; de cuarenta a cincuenta, 20 duros; de cincuenta a sesenta, 40 duros. De sesenta años y un día no se admiten socios. Los que esto han establecido no contaron con la repugnancia del periodista a sacar y enseñar su fe de bautismo, que cuesta 6 pesetas, por cierto a los no madrileños.

He notado bastante casuismo, y que, como recursos, además de las cuotas de los socios, se cuenta con eventualidades hardly inseguras, se cuenta de las cuales ha de hacer gran competencia la Asociación de la Prensa, pues son: donativos de particulares, ídem oficiales, festivales (bailes, toros, etc.) y un reglón muy climatérico: los derechos de reproducción de los artículos de los asociados en otros periódicos que el original.

Todavía más obscuro encuentro este otro recurso: atención «La Participación» (por 100) que las Empresas periódicas ó propietarios de periódicos puedan ó deseen aportar sobre el total por mes ó año del sueldo de los asociados.

## Gran éxito en el «music-hall» nacional



Lo obtienen diariamente, los coros de la Mancomunidad catalana.

ciados, ó del recibo cobrado por los colaboradores que sean socios.

No espero que por este lado se obtenga mucho numerario, ni por la reproducción de sus artículos, que nadie puede impedir que los autores la permitan gratis, como haría yo, por ejemplo. ¿Y cómo cobrarla?

Hallo muchas ilusiones, mas con todo, me alegro mucho que se entre en vías de hecho, sea como fuere, que luego todo irá encanuzándose hasta llegar a lo que todos deseamos.

José Ferrándiz.

## Cosas de «El País»

*El País*, cuando por mala interpretación consideraba el discurso del Sr. Giner de los Rios como de apoyo al proyecto de Mancomunidades, lo criticó acerbamente y creyó que el ilustre diputado hablaba en nombre del Partido Radical.

Ahora que ha leído el discurso de nuestro querido correligionario, al que considera más importante que el del Sr. Alcalá Zamora y «digno del orador, digno de su historia política y digno también de la Barcelona republicana, liberal y autonomista», ahora, repetimos, *El País* ya duda que el Sr. Giner de los Rios hablara en nombre del Partido Radical, y estima que el diputado por Barcelona salvó solamente con su discurso «su historia y su decoro personal».

Es un criterio muy propio de *El País* cuando trata de nosotros, a quienes estima de una manera entrañable. Si el discurso era contrario a la opinión del colega, el señor Giner de los Rios hablaba en nombre del Partido Radical, y si el discurso era favorable a dicha opinión, el Sr. Giner de los Rios hablaba en nombre propio. ¿Puede darse nada más cómodo y acomodaticio?

Y sin embargo, si *El País* hubiera leído detenidamente el discurso que elogió, hubiera visto que el Sr. Giner de los Rios repetía varias veces que está exponiendo puntos de vista del Partido y que únicamente habla por cuenta propia en la parte final de su discurso, que dice:

«Que yo, personalmente, a pesar de todo lo expuesto, por la significación de la reforma, por la simpatía que me merece todo movimiento nuevo, gallardo, juvenil de esa índole, hasta revolucionario, si se quiere, modestamente votaré la totalidad de este dictamen.»

¿Se enteró *El País*?

## La catástrofe de Valencia

VALENCIA, 4. El maquinista del tren que chocó ayer con un tranvía y el guardabarrera del paso a nivel en donde ocurrió la catástrofe se disculpan ambos, diciendo el primero que le fué imposible frenar, y el segundo que la aglomeración de trenes le impedía atender a los dos pasos.

El entierro de las víctimas se verificará mañana.

LOS LIBREPENSAADORES

## CONGRESO DE MUNICH

Desde el 31 de Agosto al 3 de Septiembre próximo, la Federación Internacional del Libre-pensamiento celebrará en la capital de Baviera su XVI Congreso mundial.

La Comisión encargada de su convocatoria invita a todas las Sociedades racionalistas, Logias masónicas, Universidades y establecimientos de instrucción, Comunidades religiosas libres, Sociedades de cultura ética, Circulos de estudios filosóficos, políticos y sociales, Comités liberales, republicanos, socialistas; en una palabra, a cuantos defienden el principio de la libertad de conciencia.

En el se deliberará sobre «El libre-pensamiento y objeto que persigue», sobre «El problema de la separación del Estado y de la Iglesia en los Estados civilizados», y sobre «El libre-pensamiento y la educación».

Cuantos deseen los necesarios pormenores para poder tomar parte en este Congreso, podrán solicitarlos dirigiéndose al domicilio social de la Liga Anticlerical Española, Pozos, núm. 16, primero.

## Por los teatros

### IMPRESIONES DE UN ESPECTADOR

«¡Centinela, alerta!», en Apolo.

Con *La cocina, Pajaritos y flores*, *Las mujeres de Don Juan* y el estreno de *Centinela, alerta*, celebró anoche su beneficio el director artístico de este teatro, Sr. Carrón. Es de suponer que el éxito de taquilla sería grande en todas las secciones, pues el beneficiado ocupa el sitio de una alta institución en la *Catedral*, y uno tendrá que agradecer al público, ya que el público no pueda agradecerle a él la presentación de un cartel literariamente estimable.

En *Centinela, alerta*, consabido estreno de las noches de beneficio, hay un gran duque, un príncipe, una princesa y un general que se pasan haciendo tonterías inexplicables todo el tiempo que dura la representación. ¿Tendré necesidad de decir a los lectores después de este prólogo tan significativo que *Centinela, alerta* es una ópera? Me creo dispensado de esa necesidad: la ópera es un género que clasifica por sí mismo el espectador menos avisado. Principes, generales y tonterías son las características del género.

Por esta última condición es de esperar que los Sres. Mihura y González del Toro, autores de todas las producciones escénicas disparatadas que se estrenen, mientras no se demuestre lo contrario, llegarán a ser unos formidables libretistas de ópera.

El que honradamente crea que ha escrito más «grandes» que los Sres. Mihura y González del Toro que levante el dedo.

Son de una fecundidad prodigiosa y específica: la fecundidad del desatino. Tantas obras, tantos disparates; dime lo que escribes y te diré lo que desbarra.

¿Hacia donde caminará: con su movimiento productivo, uniformemente acelerado, estos dos prolíficos autores que cuentan con el apoyo y la simpatía de todas las Empresas de zarzuela de Madrid?

Nos horroriza pensarlos: el chaparrón que nos asorda, con ser ya tan considerable, en sus cerebros se han unido con el examen minucioso de *La balada de la luz*, *La viejecita* y otras obras, y que equivocadamente creyeron originales.

También el escenógrafo nos ofreció decoraciones fantásticas, y trajes fantásticos nos ofreció igualmente el sastre. Una noche de fantasía, en fin.

Dionisia Lahera fué la única nota digna de consideración. Con mucho talento, bellísima voz y discreción incomparable defendió bravamente la obra, y bien pueden agradecerle los autores que medio la salvara. Cualquiera otra de las tiples del teatro de Apolo hubiera sido incapaz de detener el naufragio; es preciso hacer esta justicia a la señora Lahera, que siendo más actriz que todas las tiples y más tiples que todas las actrices de este teatro, ha estado hasta hace muy poco tiempo injustamente postergada.

Gordón Ordás.

## Los ferroviarios de Jerez

JEREZ, 4. El gobernador de Cádiz ha comunicado a los ferroviarios de esta localidad que ha recibido un telegrama del Gobierno participándole que los maquinistas de la Armada están practicando en los trenes de la línea con el exclusivo objeto de prepararse para prestar servicio en los ferrocarriles de Marruecos.

Añada la citada autoridad que se apresuraba a ponerlo en su conocimiento para que no diesen a esta medida una torcida interpretación.

No obstante las sinceras manifestaciones del gobernador, suponen los ferroviarios que las prácticas de los maquinistas de la Armada tienen por objeto adiestrarlos en el manejo y prácticas de los ferrocarriles en preparación de futuras contingencias.

Instruir, educar, propagar las ideas emancipadoras: he aquí el programa del Ateneo redentor.

## Los franceses en Marruecos

Tranquilidad y temores.

FEZ, 1.º (Vía Tánger 4). La región en la que acampa el general Gouraud está tranquila.

En los aduanares de Aityussi y Beni M'Guld se ha leído una proclama invitando a las tribus a atacar a El Hajab.

FEZ, 1.º (Vía Tánger, 4). En las proclamas dirigidas a los Aityussi y Beni M'Guld se les excita a ponerse en marcha contra El Hajab, provistos de víveres para una semana.

Se dice que se les unan los Sra. Rano y los Beni M'Tir, y que hay concentrados ya en liru numerosos contingentes de estas tribus.

Contra el nuevo pretendiente.

FEZ, 4. Es muy probable que salga en breve el general Gouraud al frente de una columna para atacar al nuevo pretendiente proclamado en Gechtala, cuyos partidarios acaban de incendiar los bienes del caid de Cherega.

Comentarios al discurso de Foincaré.

PARIS, 4. Dice *L'Echo de Paris* habiendo del discurso de M. Foincaré que su declaración respecto a que todas las obras francesas en Tánger quedarán a cubierto está anulada por los incesantes progresos de la colonia española.

## Manifestación contra un impuesto municipal

OVIEDO, 4. Se ha verificado una manifestación de comerciantes, desde la Cámara de Comercio hasta el Gobierno Civil, para protestar contra la forma en que se cobra el impuesto municipal sobre los rótulos.

La Comisión entregó al gobernador un recurso de alzada pidiendo la abolición del referido impuesto por considerarlo ilegal, ó, en el caso de que resulte lo contrario, el arrendamiento lo cobre como lo hacía el Ayuntamiento.

El gobernador ha contestado que estudiaría el asunto y procedería con justicia.

Los comercios han permanecido cerrados desde las doce hasta las dos de la tarde.

## Un toro escapado

BILBAO, 4. Esta tarde, a las seis, al verificarse el desencamionamiento, se escapó de la plaza de Vista Alegre un toro, produciendo sustos y carreras entre los transeúntes.

Al llegar al paso a nivel de la línea de Santander derribó a la guardabarrera y se internó en el monte de Urzorigui.

Tres mujeres sardineras que se encontraron al corapéto tuvieron que esconderse rápidamente, arrojando al suelo las cestas de sardinas.

Se trajeron los mansos para tratar de llevar a los corrales al toro huido, pero no pudo conseguirse.

Varios aficionados lo entretuvieron con capotes hasta la llegada de dos sargentos del regimiento de Gacellano y un cabo, que mataron a tiros al toro.

## Telegramas cortos del extranjero

SANTIAGO DE CHILE, 4. El Banco de Chile se elevó a 1 por 100 el interés sobre adelantos de las cuentas corrientes.

BALTICH PORT, 4. Esta mañana, a las diez y treinta, llegó el yate imperial ruso *Standart*, conduciendo al zar y su familia.

SAN PETERSBURGO, 4. Ha fallecido el almirante Dubasof.

## La huelga de los matriculados

MARSELLA, 4. Los obreros han acordado abandonar el trabajo mañana y expresar a los inscritos la seguridad de su completa adhesión, comprometiéndose a no reanudar el trabajo sino cuando todos los obreros de muelles é inscritos hayan obtenido satisfacción.

Asimismo, los inscritos tomaron el compromiso de volver al trabajo sólo cuando los obreros de muelles y los inscritos lo hayan acordado mutuamente.

Solidaridad en el Havre.

EL HAVRE, 4. Los obreros del muelle han acordado la huelga para hoy por solidaridad con los inscritos marítimos.

## EN PLENA CANICULA

### Los concejales trabajan

#### El tranvía de la calle de Segovia no debe concederse. Un señor propietario pide que se derriben por su cuenta dos casas, y es de suponer que sigan los derribos por cuenta de los propietarios.

En la lista de asuntos pendientes de resolución municipal se disputan mañana la preferencia estos tres: tranvía de la calle de Segovia, apertura de la calle de San Alberto, expropiación de las casas números 1 y 3 de la calle del Príncipe.

Respecto al tranvía de la calle de Segovia, poco es lo que tenemos que añadir a lo que ya dijimos extractando la sesión del viernes último.

Este Ayuntamiento, que se ha pronunciado en sentido municipalista en asuntos tan importantes como el del alumorad y el de las carnes, no puede, sin rectificar esa buena orientación, informar favorablemente la concesión solicitada por la Compañía de los tranvías de Madrid.

El voto particular del Sr. Largacha debe pasar a ser dictamen, y lo será si municipalistas tan entusiastas como Baldomero Argente, Enrique Trompeta y García Cortés, quieren dar la batalla a los que han tomado por plataforma las urgentes necesidades de la barriada a que afecta la existencia de ese tranvía.

El Ayuntamiento puede explotarlo, empezando con la municipalización de este servicio público, que debe constituir una de s principales rentas.

Si no lo hace será porque no quiera hacerlo, y nadie podrá impedir que la maleficencia cunda, apreciando irritantes desigualdades entre unas y otras Empresas y estableciendo poco edificantes distinguos en el criterio de acabar con los intereses creados para crear los que deben ser los verdaderos intereses del pueblo de Madrid.

—¿Por qué tan amigos de la Sociedad que explota los tranvías y tan enemigos de la que explota el gas y de los que negocian con el Matadero?—se preguntarán los que tienen puesta su atención en el Concejo.

Y habrá que convenir en que tienen razón para hacer esa pregunta; porque si hay algún servicio que deba municipalizarse, es el de los tranvías, por los grandes rendimientos que produce, por lo fácil que es su explotación y por el beneficio enorme que significa para el vecindario una unificación y rebaja en las tarifas que sólo el municipalismo puede conseguir.

De la apertura de la calle de San Alberto poco nos corresponde decir a nosotros. Lo dirán todos los Sres. García Molinas y Martín Pindado; el primero defendiendo la apertura; el segundo oponiéndose a ella; los dos asesorados por los vecinos más interesados en la reforma; tan temiente de alcalde el uno como el otro, y ambos igualmente apasionados en la defensa de su criterio.

Remitimos al lector al extracto que de la sesión haremos. Resultará interesante si el Sr. Ruiz Jiménez no ha conseguido que una de las partes deponga su actitud intransigente.

La apuesta quedó en pie en una de las sesiones pasadas. Hay bastante leña hacinada; el fuego está encendido, y tenemos por seguro que levantará llama sin necesidad de que nosotros soplemos.

Para el otro asunto hace falta todo el alre que aspiran nuestros pulmones.

El dictamen de la Comisión de Hacienda aceptando el préstamo ofrecido por D. Tomás Allende para la expropiación de las casas 1 y 3 de la calle del Príncipe, es uno de esos casos en que la influencia extraña se proyecta, revisiendo caracteres de coacción, estableciendo precedentes nocivos y atentando contra aquella independencia que debe ser la norma de los acuerdos municipales.

Está en estudio el proyecto que ha de convertir en una hermosa plaza esa encrucijada que se conoce con el nombre de las *Cuatro Calles en el argot que usamos para andar por dentro de Madrid*.

La reforma es urgente. Prolongar la calle de Sevilla es una necesidad inaplazable.

Base de esa prolongación será la plaza iniciada con la edificación del Banco Hispano-Americano y con el derribo de las casas que había en esos solares en que se han instalado provisionalmente algunos establecimientos y el despacho de billetes para las corridas de toros.

Pero aún no se ha decidido el Ayuntamiento por ninguno de los proyectos presentados.

Según uno de esos proyectos, la plaza será circular, según otro, será elíptica, con interrupciones de línea recta en el centro.

El primero tiene a su favor el exigir menor presupuesto, porque lleva consigo menos expropiaciones; el



—Porque no tengo dinero—le contesta el Sr. Ruiz Jiménez.

—Yo como papel municipal por valor de quinientos mil y pico de pesetas que importan las expropiaciones y derribos de las casas 1 y 3 de la calle del Príncipe si el Ayuntamiento me adjudica estas parcelas, que me sirven para dar mayor fachada a una casa de mi propiedad asomada a la plaza.

Y el alcalde se vuelve loco, y la Comisión de Hacienda se reúne, y en el orden del día de la sesión última lleva al Ayuntamiento un dictamen favorable, que quedó sobre la mesa, y mañana vamos a ver cómo se defiende ese dictamen...

Todos nuestros aplausos serían para D. Tomás Allende si en vez de ofrecer dinero para dos expropiaciones, lo ofreciera para todas las que debe llevar consigo la reforma, y si en vez de exigir como compensación que se le adjudiquen unas parcelas que necesita para dar mayor fachada a su casa, se contentara con el interés que producen las obligaciones municipales...

Pero todas nuestras censuras tienen que ser para este señor propietario, por el egoísmo que parece inspirar su ofrecimiento.

Para él lo importante no es que se haga la plaza: lo que le interesa es que se derriben las casas 1 y 3 de la calle del Príncipe para que adquiera mayor valor la suya.

Si después pasa un siglo sin realizarse el proyecto, al Sr. Allende le tiene sin cuidado que las Cuatro Calles subsistan afeadas por el «espólon» que puso en ellas tomando medio millón de pesetas en papel municipal.

Este señor no da nada. Lo que ofrece en dinero lo pide en papel, y por si éste tuviera algún quebranto, busca compensación crecida, exigiendo que se le reconozca mejor derecho que a ningún otro propietario en la adjudicación de unas parcelas que le dan a una de sus fincas una superavalia importante.

¿Por qué se ha entusiasmado con el ofrecimiento del Sr. Allende la Comisión de Hacienda? ¿Qué problema le resuelve?

Mañana lo dirán en sesión pública; mañana sabremos qué proyecto es el aceptado, si el de la plaza elliptica o el de la plaza circular; mañana nos explicaremos cómo pueden aceptarse ofrecimientos que establecen derechos preferentes en la adjudicación de parcelas; mañana, en fin, saldremos de dudas; y si es que ha llegado el momento de que cada uno haga del Ayuntamiento lo que quiera, sin más que emplear unas cuantas pesetas en papel de su deuda, nosotros invitaremos a nuestros lectores a que suscriban un pequeño capital para pedir que se derribe... la Casa de la Villa.

Francisco Villanueva.

## Notas de libros

### Bibliografía médica.

**Mortalidad de Madrid comparada con la de las demás capitales de Europa**, por el doctor D. Luis Labrenes.

Es una Memoria laureada por la Sociedad Española de Higiene con el premio Morici. Su autor, asesor médico de demografía municipal, bien merece un agradecimiento excepcional del pueblo de Madrid, y bien se ha ganado cuantos elogios le prodiga justamente en el prólogo el Sr. Francisco Rodríguez.

No sabemos si el doctor Labrenes es madrileño. Aunque no lo fuera, el Centro de Hijos de Madrid debería acordar un homenaje de simpatía hacia este paladín de la verdad, que con cifras prueba que la capital de España no es insalubre hasta el punto de ser digna de aquella frase: *Madrid es la ciudad de la muerte*.

Confesamos con ingenuidad nuestro espanto de las estadísticas. Creemos que es lo más formidable que el hombre ha podido descubrir para demostrar cualquier aseveración y entrarla en el ánimo por la puerta grande del absoluto convencimiento. El doctor Labrenes lo sabe, y así, al final de su notabilísimo trabajo, inserta treinta y seis cuadros en que, con la enorme fuerza de los números, fundamenta y vigila los razonamientos que en una prosa clara y encantadora va sembrando en el curso de su Memoria, que reputamos interesantísima.

En ella hallarán los madrileños un tesoro inagotable de argumentos que oponer a los detractores sistemáticos de esta ciudad tan hospitalaria y tan alegre.

Nosotros enviamos un aplauso cordial a su autor, médico de recto valor, que analice la profesión con sus grandes talentos.

**Enfermedades de las glándulas de secreción interna**, por el doctor Fernández Sanz.

El doctor Fernández Sanz hizo su tesis doctoral en 1904. Siete años después ganaba por oposición una plaza de Clínica Médica en la Facultad de Medicina de Madrid.

En esos siete años obtuvo por oposición también un puesto en la Beneficencia provincial y otro en la Beneficencia municipal; fue hecho jefe facultativo del Hospital de Jesús Nazareno, y fue nombrado académico correspondiente de la Real de Medicina, y publicó seis libros.

Desempeña ahora una de las cátedras de Clínica Médica de Madrid por enfermedad del doctor Alonso Sañudo. Con ser tan gran maestro éste, no ha desmerecido en nada para los alumnos el doctor Fernández Sanz.

Antes de tres años será catedrático de nuestra Facultad de Medicina.

A pesar de todo esto, el doctor Fernández Sanz no tiene más de treinta años.

Este nuevo libro, *Enfermedades de las glándulas de secreción interna*, representa un producto de erudición médica junto a otro prodigio de claridad en el discurso.

El doctor Fernández Sanz, que no abusa de las citas, demuestra concierdas todas sabidurías.

En cada cuestión dice de un modo conciso y severo cuanto de resuelto existe en el problema.

Y ello es una labor extraordinaria por la inmensa bibliografía que de cada asunto existe. El libro es corto (300 páginas); sólo contiene diez lecciones, que definen, de las generalidades sobre la patología de las glándulas de secreción interna, al micadema, cretinismo, bocio exotímico, patología de las paratiroides, acromegalia, gigantismo, enfermedad de Addison, osteomalacia, infantilismo y síndromes pluriglandulares.

Se dice en la última palabra. No podrá fallar en la biblioteca de un buen médico. Es indispensable y único.

Dr. Víctor García Martínez.

## El "Home Rule", en Inglaterra

**LONDRES**, 4. La Cámara de los Comunes ha aprobado el art. 1.º del *Bill del Home Rule* por 166 votos contra 123. Después de haber acordado, a petición del Gobierno, la clausura del debate, lo que provocó vivas protestas en los bancos de la oposición.

## EN LA CALLE DE ALCALA

### El incendio de esta madrugada

Esta madrugada, próximamente a las tres, se recibió aviso telefónico en la Dirección General de Incendios participando que en el número 4, entresuelo, de la calle de Alcalá, acababa de iniciarse un fuego, cuya magnitud no se podía precisar en aquellos momentos por hallarse cerrado el cuarto de donde partía la densa humareda.

El jefe, Sr. Alcazar Naya, con la rapidez y pericia en él habituales, dio las órdenes oportunas, y momentos después llegó al lugar del siniestro las bombas de los dos parques más próximos.

### Cómo se descubrió el incendio.

Varios vecinos de los cuartos primeros y segundos notaron a las dos y media, poco más o menos, que del piso del hueco de la escalera, bajando hacia el patio, envuelta en un intenso olor a ropa quemada.

Con la consiguiente alarma, aforrojaron de los lechos, y en paños menores fueron en busca del portero, Clemente Cores, que se hallaba tranquilamente durmiendo en su cuartel.

El canchero subió a toda prisa la escalera para averiguar la procedencia del humo, viendo que éste salía por bajo de la puerta del cuarto entresuelo, donde se halla establecida la asistencia de D. Antonio Cabezo.

Como éste y su familia se encontraban en aquellos momentos ausentes del cuarto, Clemente corrió a buscar una llave que de dicha habitación tenía en su poder.

En aquel momento llegaba el personal de Incendios.

### El fuego y sus causas probables.

Apenas fué abierta la puerta, una gran tromba de humo invadió todo el hueco de la escalera, bajando hacia el patio, envuelta en un intenso olor a ropa quemada.

Acto continuo, el fuego, alimentado sin duda por el viento que penetró en la habitación al abrir la puerta, produjo una gran llamarada, que sólo duró breves momentos, por caer sobre ella un verdadero diluvio de agua arrojada por las mangas, que fueron preparadas en unos minutos.

El fuego fué apagado bajo la acción continua de las mangas, quedando sofocado un cuarto de hora después de iniciado.

El trabajo y el esmero realizado anocheció por los bomberos, cumpliendo las acertadas indicaciones dadas desde los primeros momentos por el jefe, Sr. Naya, es digno de los mayores elogios.

Una vez extinguido el fuego, se procedió a un detenido reconocimiento para ver si se podía averiguar la causa del siniestro, creyéndose que éste ha obedecido a una fusión de los cables de la luz eléctrica.

### Las pérdidas.

El vórtice elemento consumió una regular cantidad de géneros ingleses y catalanes que había en unos estantes, y una anaqueleta y todo el mobiliario existente en el cuarto de prueba.

El valor exacto de lo consumido por las llamas no pudo ser calculado por hallarse fuera de Madrid hace tres días el Sr. Cabezo.

A la hora de ocurrir el siniestro no había dentro del cuarto persona alguna, pues tanto la señora de Cabezo como un hermano de éste, que en su ausencia quedaba encargado del establecimiento, se hallaban fuera de la casa.

### Aventura de un chaleco.

En una fonda establecida en el piso principal de la casa del siniestro se hospedaba un joven estudiante llamado D. Juan Fernández Pérez, llegado ayer mañana de Segovia para tomar parte en los exámenes de la carrera de Leyes.

Al iniciarse el fuego, se encontraba en su cuarto desahuciándose para meterse en el lecho, cuando percibió las primeras voces y carreras de alarma que daban los vecinos.

Asustado, cogió las ropas y escapó escaleras abajo como alma que lleva el diablo, con el cabello erizado y el rostro pintado en el semblante.

Al llegar al portal, se acordó que había dejado en el cuarto la maleta, donde guardaba un par de mudas con algunos paños y cueros planchados, y no queriendo perderlos, sin duda, volvió a subir por ella, entregando antes la americana y el chaleco a un sujeto desconocido que se tropezó en el portal, diciéndole:

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

## Hospitales y hermanucas

### Un artículo del Dr. Rubio

#### Sigue la sorda conjura.

Persistente, aunque sin el ruido de los pasados días, la tenaz enemiga de las damas católicas, no todas, seamos justos, contra las damas enfermeras de Santa Isabel, institución católica y no laica, tiene actualidad un artículo hermosísimo, precisamente del Dr. Rubio: una necrología del famoso cirujano D. Antonio Sala, director que fué del Hospital General de Sevilla.

Murió este benemérito doctor el 15 de Agosto de 1903 en Sevilla; hizo su artículo necrológico el doctor Rubio en Septiembre del mismo año en el número VII del tomo IV de la *Revista Ibero-Americana de Ciencias Médicas*, de la que era propietario.

No había entonces cuestión alguna candente sobre si valían más las hermanas de la Caridad que las enfermeras de Santa Isabel; no se debatía acerca de la excelencia de las hospitalarias laicas tales como las hay en el extranjero, y la mayoría de los médicos proclamaban superiores a las religiosas, más morales, más honradas y caritativas, más hábiles también.

El doctor Rubio escribía con el corazón afligido sobre los méritos extraordinarios de un colega y amigo, en cuyas ideas no comulgaba, pues era Sala católico y católico práctico reconocido, severo, serio, sincerísimo y caritativo como pocos.

Así era y murió... frito a disgustos por las hermanas de la Caridad, que le odiaban, que le amargaron la existencia, no sin perjuicio de los enfermos, con una guerra cruel que lo puso en peligro, ¡diciéndole que él era un calumniador, aunque era la verdad misma!

Rápida, pero calurosamente, describe el doctor Rubio esta guerra, a la vez que el tipo eminentemente sintomático de la su periora del hospital de Sevilla.

Antes hace una afirmación importantísima que merece ser conocida respecto de cómo administraba la Iglesia la mano muerta. Oigámosle.

**La Beneficencia en manos del clero.**

«El hospital de Sevilla, espléndidamente dotado, vivía empujado en aquellos tiempos, que ahora nos presentan como un modelo de piedad y buen gobierno, los bienes, morando como agua en cuba vieja, mas cuanto más se le echaba».

«Pasaba lo mismo en las demás fundaciones benéficas en las que a pesar de las prebendas de los fundadores para que no se pudieran enajenar los bienes, éstos desaparecían. Fue el motivo más poderoso de la desamortización».

«Cámpase a ésta y a los Gobiernos de la penuria con que se atendía la Beneficencia, a la instrucción pública, etc., pero, sobre dichas atenciones estaban mucho peor (antes de la ley desamortizadora), nadie duda que, de haber continuado regidos los patrimonios como antes, no quedaría actualmente de ellos ni un árbol, ni una teja».

«Qué fué de los bienes de las Universidades y sus colegios mayores, antes, muchos años antes de la desamortización? ¿Qué ha sido de los colegios de tanta obediencia? Los restos, los cadáveres, los huesos pilados de unos bienes que fueron tan cuantiosos».

Y si alguien lo duda, que vuelva la cara y mire la suerte que han corrido los que, por cláusula especial u otros motivos se exceptuaban. Van que, no desamortizados, se han desvanecido también entre las manos de sus particulares administradores».

«Procuran informarse del estado y cuentas de los fondos destinados a la redención de cautivos, hoy, que no hay cautivos que redimir, y se asegura que nadie podrá redimirlos».

«No digamos inmuebles, hasta las laminas que se dieron en representación de la renta, suelen ser objeto de saqueo».

«No fue mucho, un depositario recoleto (fratiles de coadjuvantes beatíficos, desaparecidos de la noche a la mañana, con la fatalidad de que las lánimas de la Universidad, que era depositario, desaparecieron también (en Roma informarán)».

«Desgraciado aquel cura rector que le llevó a oponerse a esas corrientes. Luchó en vano, sino se ahoga en ellas».

El doctor Sala se opuso; había hermanas de la Caridad... entendido, entendido.

El doctor Rubio añade que en los hospitales, cuando el visitador no es inteligente o no es celoso, «el orden y el régimen queda a las hermanas de la Caridad, y la superiora de ellas es la que hace y deshace».

**La despiadada hermana.**

Y todo al doctor Sala una superiora muy singular, que el doctor Rubio describe admirablemente; es todo un ejemplar típico de la especie.

El Sr. Rubio asegura con su inmensa autoridad científica, que cuando la mujer, organizada como está para ser madre, es llevada a otro estado en concepto de mayor virtud, todo su ser se trastorna».

«Se procura substituir el amor terreno con el divino, y cuando en este molde se troquea a la criatura para sacar un santo, sale... lo que Dios quiere».

Por apretarse la cintura, deforma su vientre la mujer. Propone estar esbelta y se convierte a poco en barriguda. Lo mismo en lo moral. La humildad forzada hace cintura; pero acumula debajo la grasa della soberbia».

El rigor de la obediencia desenvuelve los impulsos de mando y las inclinaciones invasoras. El desprecio a la posesión de bienes terrestres se convierte en avaricia imbecil, que es la peor, la más hipócrita de las avaricias».

Describe a la superiora en sus cualidades de religiosa: era activa, austera, coisitante y laboriosa; pero muy severa con los subordinados, muy modesta y complaciente con los superiores en poder o riqueza.

El doctor Sala, católico a fondo, era la quinta esencia del cumplimiento del deber. ¿Cómo fué posible la colisión entre estas dos entidades?

**La superiora modelo.**

«Pues primeramente—dice el doctor Rubio—y aquí empieza lo más selecto de su descripción porque las iniciativas de la hermana... llevaban a invadir atribuciones que no le pertenecían. Corregir y castigar con dicta y otros modos a los enfermos de las salas por su propia autoridad, desconociendo, contrariando, anulado al profesor».

Aumentaba o disminuía los servicios, según su parecer. Mudaba o delaba de mudar las ropas, aunque las órdenes del médico fueran opuestas. Acostumbraba a ser la supremacía imperante en la parte económica; lo que era ser también en la biblioteca y en la cocina».

«Salido era el único que se atrevía a poner caza de pelo a tales intrusiones. La legitimidad de la ciencia era absoluta en aquella mujer. Una día se le daba el pulso a una enferma, y ella no le consentía que le tomara el pulso».

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

la prescripción del hielo a un paciente porque así ella lo determinaba.

El departamento de locos en una desdicha. La superiora trataba por que se hiciera otro nuevo; pero resultó, por culpa suya, tan malo como el viejo. Mujer enérgica, dominaba sus apellidos corporales; pero lo que tenía de conciencia carnal, se lo cobraba en incontinencia de voluntad. Debía pasarle lo que a las perdiceras enjuaidas, que se convierten en cruces enemigas de las pasiones de sus congéneres libres.

Los enfermos venéreos, especialmente las enfermas, eran objeto de su desamor y enojo. Para ellos, no sólo carecía de caridad, sino que se complacía en maltratarlos. Consideraba como un deber castigar la falta de honestidad que el padecimiento suponía».

«Circunstancia singular! A esta mujer sólo un visitador la tuvo a raya, y era el católico ferviente, los liberales todos se arrastraron ante ella. ¡El eterno liberalismo español! Los mimos de la superiora! Para los enfermos recomendados por ricos o influyentes y para los de las salas de pago».

«Está pintada admirablemente no aquella mujer, que ya murió en medio de la universal indiferencia, mientras la muerte del doctor Sala ocasionó grandes manifestaciones de duelo, sino todas las hermanas de la Caridad; la clase, el ser deprímido, deformado, desnaturalizado por el misticismo, que, como dijo Pascal, se propone hacer del ser humano un ángel y hace una mala bestia».

Y he ahí lo que se intentaba introducir precisamente en el Instituto unido por el doctor Rubio, que tan bien conocía ese individuo de la fauna monástica y tanto cuidó de alejarse de su obra predilecta».

No, no se puede consentir esa invasión impía e inicua; ese sarcasmo que sólo había de favorecer a otro ser repulsivo y siniestro: el fraile paúl, ignorante, grosero y avaricioso.

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).

—(Buen hombre, haga usted el favor de tener esta americana y este chaleco hasta que baje, que voy por mi maleta, donde guardo dos camisas y dos pares de calcenillas, botas y zapatos, y a ver si los encuentro).



# EL PARLAMENTO SENADO

**La sesión de hoy.**  
Se abre la sesión a las cuatro menos cinco con escasisima concurrencia en escaños y tribuna.  
En el banco azul, el ministro de Gracia y Justicia.  
Se lee y aprueba el acta de la anterior, y se da cuenta del despacho ordinario.  
No hay ruegos y preguntas.  
**Orden del día.**

Segunda lectura de la proposición de ley del Sr. Labra sobre concesión de bronce para erigir una estatua en Madrid al general Vara de Rey.  
El Sr. LABRA la apoya en un breve discurso, en el que pone de relieve los altos méritos del general Vara de Rey, digno de todo honor por su heroísmo y su justicia.  
El ministro de Gracia y Justicia expresa la asociación del Gobierno a la proposición del Sr. Labra, la que es tomada en consideración por el Senado.  
A continuación se acuerda la reunión en secciones para mañana, se lee el orden del día para el siguiente y se levanta la sesión.

## CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DE AYER  
**ORDEN DEL DÍA**  
**Las Mancomunidades.**

Son retiradas las enmiendas que se habían presentado al artículo primero del proyecto y se concede la palabra al Sr. Cambó.  
Explica cómo nació el proyecto de Mancomunidad.  
Las Diputaciones catalanas se reunieron y lo formaron, partiendo de la base del proyecto de Administración aprobado por el Congreso, en el que se concedía la Mancomunidad local y provincial.

Las Diputaciones cumplieron su deber al expresar al Estado su aspiración.  
No creían que el partido liberal fuese hostil al proyecto, y estimaban que hubiera sido una injuria a ese partido suponerle enemigo de Cataluña.

Presentaron al Sr. Canalejas un proyecto claro, preciso, determinado, sin vaguedades. El Sr. Canalejas prometió atender esas aspiraciones, no por una ley especial para Cataluña, sino por una ley general para toda España.  
Se acordó a continuación la Comisión parlamentaria de Mancomunidades a ruegos del Sr. Canalejas, porque los regionalistas han reconocido la política catalana de abstención y de protesta y se deciden a concurrir a la obra legislativa, sirviendo a todos los Gobiernos.  
Elogia a cuantos intervinieron en la labor de la Comisión.

Crearon los regionalistas que contaban con la promesa de un partido dispuesto a secundar al Gobierno que en su nombre se comprometía, y creyeron que habría energías bastantes para declarar fuera del partido a los perturbadores. No ha sido así, como lo han demostrado las últimas sesiones.

Cuando se discutió el proyecto de Administración local, los liberales sólo opusieron a las Mancomunidades la restricción de que las delegaciones se concederían por el Parlamento y de que el Gobierno pudiera disolverlas en cualquier momento.

Se extraña de que después del voto de confianza del lunes firmara la mayoría las enmiendas de ayer.  
Se enorgullecen de su colaboración al proyecto de Administración local, y no está conforme con el Sr. Maura en que la Mancomunidad por sí sola mutila aquella reforma.

Todo lo contrario es el coronamiento de ella.  
Hay que reconocer que en España hay regiones, y el problema regional está por encima de la autonomía de los Municipios.

Aspirando el criterio del Sr. Maura, sólo después de muchos años y de muchos lutos podría llegarse a las Mancomunidades, porque la reforma municipal no se perfeccionará hasta pasado bastante tiempo.  
El caciquismo no se combatirá más que por una política enérgica ejercida durante muchos años y por la supresión del contingente provincial que liga a los Ayuntamientos a la política dominante.

No puede negarse que existe el problema catalán; el haberlo negado es la causa del 95 por 100 de las prevenciones que existen contra Cataluña.

Hay no es insoluble porque hay paz y ha desaparecido la agitación; que reinaba cuando se discutía el proyecto de Administración local.

No puede haber peligro alguno en que ahora se apruebe el proyecto. En cambio hay, ventosa amenaza en su aprobación inmediata, que acabará con el secular estado de prevención que hay en Cataluña contra el Estado.

Declara que las aspiraciones regionalistas de Cataluña son compatibles con la Monarquía de D. Alfonso XIII.

Pregunta a los partidos monárquicos si tienen derecho a cercarles el camino.  
Termina diciendo que en este caso, con gran sentimiento de dolor y con perjuicio para todos, tendrán que militar en las filas de la oposición al Régimen.

El Sr. CANALEJAS comienza diciendo que los que no están ofuscados o no les alegre la pasión comprenderán que no le quedaba más recurso que presentar el proyecto.

Personas respetables a quienes pedí que formasen el partido liberal en Cataluña me dijeron que prestarían un gran servicio a mi patria y a mi ray atendiendo a las Diputaciones catalanas.

Toda fuerza liberal que siga mi consejo, toda mayoría que escuche mi voz, votará el proyecto de Mancomunidad tal como ha sido presentado.

Aprobado: así el proyecto y restablecida la confianza, ya podremos esperar a que en la otra Cámara se mejore el proyecto.

Todo lo que el contiene ha sido ya ampliamente discutido.  
Por eso su aprobación puede ser obra de unos días.

El Sr. CANALEJAS aplaude la actitud en que han colocado los que retiraron sus enmiendas.  
Aunque me claven en el banco azul mis adversarios o mis amigos—termina diciendo—yo no me alentaré a seguir aquí un momento sin que la mayoría apruebe el proyecto. (Aplausos.)

El Sr. COROMINAS declara que la Mancomunidad no se hace para Cataluña, porque Valencia se prepara a intentarla lo mismo que algunas provincias castellanas.

Declara que los diputados catalanes traen para este proyecto la representación de las Diputaciones y de todos los Municipios.  
No podemos salir de aquí esta tarde—agrega—sin que los diferentes grupos de la Cámara digan de una manera definitiva qué piensan de este problema. (Rumores.)

Entre la mayoría no creo que haya más discordia que la de la diferencia en el procedimiento.

El Sr. Canalejas se ha atenido a la realidad de la política que le hicieron cuatro Diputados y cuarenta diputados, y el Sr. Maura discutió teóricamente por creer que el proyecto es la cima de una obra que no se ha hecho.

Como no podemos exigir al Gobierno, ni siquiera pedirle que se apruebe ahora el proyecto en el Senado, debe la mayoría avenirse y abandonar este campo de batalla, aceptando la mano amistosa que les tienen los diputados catalanes.

Esperando al Sr. Maura, y recordando con beneplácito que fue éste uno de los días más trabajados por conseguir su libertad y su vida.

Termina excitando a la concordia para salvar la fe y el entusiasmo de Cataluña.  
El Sr. PEDREGAL recuerda que en la Comisión de Mancomunidades hizo una labor de transigencia hasta que el Régimen por los conjuncionistas querían contribuir a una obra de paz para el país.

El Sr. BURELL manifiesta que, a pesar de las palabras de los Sres. Cambó y Corominas, creía y sigue creyendo que los regionalistas más que de convencer a la mayoría han querido halagarla.

Dice que jamás se ha venido al Parlamento con la pretensión de que un proyecto salga en un día. (Rumores.) Esto es una notoria coacción.

El problema catalán no representa soluciones administrativas ni económicas, sino una cuestión de personalidad.

Cataluña aspira a que se cree la nación catalana y a entroncar con el Estado mediante el reconocimiento previo por éste de la personalidad que toma de sí misma.

Recordar párrafos de discursos del Sr. Cambó, en los que decía que Cataluña aspiraba a que se le reconociese su personalidad.

El partido liberal se opuso al proyecto de Administración local no solamente por no hacerse conforme con las Mancomunidades, sino por el alcance de las declaraciones hechas por los Sres. Cambó y Corominas, diciendo que había quien suponga que los regionalistas renuncian a las demás aspiraciones que tenían.

Los Sres. CAMBÓ, COROMINAS y otros: (Rumores.)

El Sr. BURELL: Yo no lo creía, pero bueno es que conste por la declaración de los interesados.

Recordar declaraciones del Sr. Canalejas, que frente a un programa mínimo de los catalanes dijo que inmediatamente de que se les concediese pedirían más.

Pregunta a los catalanes si el proyecto es un punto de partida o de llegada.

Varios diputados: De partida.

El Sr. BURELL: Pues ante esa declaración tenemos el derecho de meditar lo que se os haya de conceder.

Niega que haya coacción, porque se discute públicamente y los liberales que se oponen al proyecto no hacen más que sostener sus convicciones.

Los sorprendió que los catalanes permaneciesen mudos durante dos años, y ahora quieren que a toda prisa se apruebe el proyecto.

Señala la evolución del Sr. Cambó, que despareció de la política, que no tuvo distrito, que lo ha tenido por cesión de su corregimiento y que al desaparecer el Congreso se desliga del partido conservador y casi se asocia a la política del Gobierno.

La actitud nuestra no es de rebeldía ni de protesta.

Obedece a que tenemos derecho a un gran debate en el que cada cual lleve sus posiciones. (Rumores.)

Recomienda al Sr. Canalejas que no someta a la mayoría a las exigencias del Sr. Cambó.

Termina diciendo al Sr. Canalejas que no cree que en la mayoría haya nadie que se conjure contra él (Rumores); pero si hubiera alguna duda, debe convencer a los diputados, no empujados entre sí y el no de una votación.

El Sr. CANALEJAS contesta que viene asistiendo con pena al espectáculo de las defecciones de la mayoría. No habrá conjuras; pero los adversarios las explotan en contra nuestra.

Yo—dice—estoy ya cansado de cada día de las imposiciones de los otros. Ahora es de que pueda realizar mi programa. (Aplausos.)

No hay imposiciones en la petición de los elementos catalanes; por el contrario, jamás se habrá pedido con más mesura.

Yo voy a solicitar inmediatamente el voto de la mayoría.

Me dirijo a los diputados, no diciéndoles que se denora en la resolución puede ocasionar perturbaciones en Cataluña, pero al advirtiéndoles que creo que ya se conoce bastante el proyecto para que todos podamos decir si o no.

Esto debe aprobarse pronto.

Si no hay obstrucción se aprobará así, y si la hay, la venceremos por los medios legislativos.

El discurso de su señoría (el Sr. Burell) me parece mucho para ser expresión sola de su juicio.

Si su señoría y sus amigos tienen confianza en mí deben demostrarla con actos de cooperación moral, que yo deseo mantener con todos los elementos de la mayoría, porque no me satisfacen votos de confianza nominal que al día siguiente se escarcean. (Aplausos.)

El voto que yo pido no significa adhesión completa al proyecto, sino confianza en la persona que, estando al frente de la mayoría, declara que las circunstancias le imponen el deber de presentar ese proyecto.

Termina diciendo con Francisco que la suerte está echada. (Aplausos.)

Rectifica el Sr. BURELL, diciendo que no sabe qué puede complacer más al Sr. Canalejas, si la voz de un amigo que denuncia en actitud franca o la adhesión circunstancial de algunos elementos.

Mi voto—dice—porque yo no represento a nadie, será expresión de respeto a su señoría; pero no puede ser de confianza en la presidencia de este problema.

El Sr. CANALEJAS insiste en que hay que votar cuanto antes mejor.

El Sr. MORET comienza diciendo que no por dar a los discursos tonos melodramáticos se tiene más razón.

Es lastima que todo lo que dice hoy el Sr. Canalejas no lo dijera há tiempo y con preparación.

A pesar de las declaraciones del Sr. Canalejas, la Cámara que constituyen su programa de Gobierno sobre lo que había que hacer, y lo que había que evitar, ha surgido de improviso este problema con tanta urgencia.

No cabe en cabeza humana que, después de lo que el partido liberal dijo e hizo al discutirse el proyecto de Administración local, se venga ahora con el porte de ese proyecto trastocado.

En esta votación lo que se quiere, Sr. Canalejas, es hacernos obedecer a la tensidad con que el Sr. Cambó se ha apoderado del espíritu de su señoría.

Se nos coloca en el dilema de hacer lo que no queremos (y para lo cual tenemos una solución más práctica y más patriótica) o abdicar de todo.

Termina sin desahogar de que surja alguna fórmula.

El Sr. CANALEJAS dice que siendo presidente del Consejo el Sr. Moret tuvo el voto algo que no estaba en el mensaje de la Corona y que pagaba con su convicción, como era la ley de jurisdicciones. (Aplausos.)

Declara que no habrá fórmula, porque pedirle ese modo sería humillarse al concederla.

Anuncia un proyecto de Administración local y provincial. (Rumores.)

El Sr. MAURA dice algo que no se oye y que no agrada al Sr. Canalejas.  
Termina diciendo que el que vote las Mancomunidades vota también la adhesión al compromiso del Gobierno de dejar sobre la mesa su proyecto de Administración local y provincial. (Risas y rumores.)

La firman los señores marques de Cortina, Francos, Torres y otros.  
La apoya el primer firmante en breves frases.

El Sr. MAURA declara, contra el parecer del Sr. Cambó, que es una locura dar la Mancomunidad con el actual régimen local.

Culpa al Gobierno de falta de formalidad.  
El reparo de unos—dice—es la precipitación con que se quiere aprobar el proyecto, y a eso contestan los que abogan por la urgencia que el proyecto se va a enterrar en segunda.

El Gobierno procede así por ofuscación inculcable.

Declara que la minoría conservadora se abstendrá de votar.

El Sr. FELIU aboga por la pronta aprobación.

El Sr. LLOSAS declara, no obstante haber hablado su jefe, que no les importan estas cuestiones de familia.

El Sr. COROMINAS anuncia que votarán sus amigos.

El Sr. LERROUX manifiesta que la minoría radical tenía derecho a que se respetase su silencio.

No ha sido requerida esta minoría ni por el Sr. Canalejas ni por los otros partidos que han colaborado en este proyecto de ley para conocer nuestra actitud sobre este problema.

Existe, por otra parte, el antecedente de que la minoría radical de la Diputación de Barcelona combatió enérgicamente el proyecto de bases de Mancomunidad.

Nosotros estamos conformes con toda ley que contenga espíritu autonómico. Pero hemos de procurar, en la discusión de este proyecto, no la reformación en sentido más liberal, y a eso van encaminadas las enmiendas que, redactadas por mi compañero Sr. Giner de los Rios, tenemos presentadas al proyecto.

Como, además, el pleito que se ventila en esta votación es de índole interna entre el partido liberal, la minoría radical no votará la proposición, y se abstendrá.

El Sr. AZCARATE manifiesta que votarán los republicanos, porque para ellos la Mancomunidad es punto de partida.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) hace saber que, como lo que se ventila es una cuestión de familia, él no votará.

El Sr. CAMBÓ dice al Sr. Maura que los regionalistas no están dispuestos a sufrir el calvario que el sufrió con su proyecto de Administración local.

La votación.  
Votan la proposición de confianza 170 diputados, entre ellos 28 conjuncionistas y regionalistas.

La sesión de hoy.  
A las tres y cuarto abre el conde de Romanones la sesión.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.  
En las tribunas, muy pocos curiosos.

En el banco azul, los Sres. Canalejas, Lluque, Barrojo y Villanueva.

El Sr. SALA dirige un ruego a la Presidencia, que no se oye.

El ministro de la GUERRA, de uniforme, lee desde la tribuna un proyecto para que se consideren servicios de campaña los prestados por los aviadores militares, con derecho a los beneficios del Reglamento de recompensas en tiempo de guerra.

El Sr. LUQUE, desde el banco azul, defiende el proyecto con brevedad, no sin ser interrumpido por el Sr. Soriano.

Cuando trajo a la Cámara a acordar expresar de algún modo su sentimiento por la muerte del capitán Bayo y censura no se otorga a los aviadores militares en España los mismos honores y recompensas que en Francia.

La contestó el Sr. LUQUE, y apenas habla cuatro palabras, le interrumpe el Sr. SORIANO.

El Sr. LUQUE: ¡Esto es imposible! Señor presidente, yo no estoy dispuesto a tolerar esto.

El Sr. Soriano está constantemente produciendo molestias personales, hablando de recompensas mal concedidas, injustas, y no hablo dos palabras sin que ese diputado me interrumpa.

Repito, señor presidente, que esto es intolerable.

El conde de ROMANONES: Es, efectivamente, censurable la conducta del Sr. Soriano. Pero tenga en cuenta el señor ministro de la Guerra que en la Cámara no existen las condiciones militares para impedir las extralimitaciones de los señores diputados.

Siento no disponer de más medios coercitivos que la campanilla para impedir las interrupciones antiparlamentarias del Sr. Soriano.

El ministro de la GUERRA continúa censurando la conducta del Sr. Soriano, al que le dice que puede explicar una interpretación sobre recompensas y así se acabará esta situación de una vez.

Cuando trajo a la Cámara un proyecto en consonancia precisamente con las ideas expresadas por el Sr. Soriano respecto a los aviadores militares, encuentra ocasión este señor diputado para sus censuras sistemáticas.

Al aprobarse el proyecto leído, podrá ascender a comandante al Sr. Bayo, como si hubiera muerto en campaña.

El Sr. SORIANO replica al ministro de la Guerra.

El Sr. PRESIDENTE: Es que su señoría no tiene más que interrumpir a todos los oradores; yo sé que verdaderamente esta conducta es de su señoría.

El Sr. SORIANO: Yo siento ocupar una categoría menor que la de su señoría en calidad de interrumpir, pues su señoría llegó a sacar a relucir en los escaños un bastón de estoque.

El Sr. LERROUX: En la prisión celular de Barcelona se encuentra cumpliendo condena el profesor de instrucción primaria, D. Luis Castellar.

La condena fue motivada por haberse encontrado en su poder algunos libros de texto de la Escuela Moderna.

Hoy, los Tribunales han declarado lícitos esos libros de texto, devolviéndolos a los herederos de Ferrer.

Es ilógico, injusto e inhumano, que después de esto, siga preso este dignísimo profesor.

Yo ruego al Gobierno proporcione a este amigo nuestro un verano más cómodo que el que le espera en la cárcel de Barcelona, y lo espero porque es de justicia y por razones de sentimiento, pues el Sr. Castellar tiene su madre anciana y desvalida, que muere de pena por la degradación de su hijo, que le ha sumido también en la mayor miseria.

El Sr. CANALEJAS ofrece informarse de este asunto y anuncia que tendrá mucho gusto en obrar en justicia, poniendo fin a los sufrimientos del Sr. Castellar y de su anciana madre.

D. DALMACIO interviene en esta discusión con un espíritu inhumano y ridículamente inquisitorial.

Después suma su voto al de la mayoría en la proposición de ayer respecto a las Mancomunidades.

El Sr. SANTA CRUZ dirige un ruego al ministro de Fomento relativo a los terrenos de faros, cuya angustiosa situación relata.

Estos modestos y heroicos funcionarios del Estado prestan sus servicios en aislados islotes, sin medio de instrucción para sus hijos y sin hacer vida de relación social de ninguna clase. Viven como confinados.

En su vejez están condenados a morir de hambre.

mes oficiales, resulta que en las minas de «La Unión» existe una organización perfectísima. Hasta escuelas tienen los hijos de los obreros.

El Sr. IGLESIAS (D. Pablo) se manifiesta en sus anteriores denuncias, demostrando que los salarios que ganan los obreros de aquellas minas son verdaderamente írisorios e injustos.

Estos jornales les son pagados con vales y con ellos adquieren los comestibles necesarios en cantinas que son propiedad de los patronos.

No cree en los informes oficiales, pues siempre son favorables a los caciques; a los poderosos.

Pide que se abra una verdadera información sobre sus denuncias, en la seguridad de que, si se hace imparcialmente, quedará demostrada la certeza de todo cuanto ha expuesto a la Cámara refiriendo los atropellos y vejaciones de que son víctimas aquellos obreros por parte de sus patronos.

Se ocupa de desgracias ocurridas en las minas de Almadén y otras, en las que han perdido la vida varios obreros por las malas condiciones en que se realizan los trabajos en aquellas minas.

Habla del juego, sosteniendo que, a pesar de la palabra de honor del presidente del Consejo, se sigue jugando en Madrid, en Barcelona y otras partes.

Trata la cuestión de las camareras de los cafés-concerts de Barcelona, mostrándose contrario a las mismas en defensa de los camareros, a quienes hacen formal y ruinoso competencia las lindas camareras catalanas.

Pide que se activen las causas de los obreros procesados de Benitos, afirmando que dichos obreros sufrieron malos tratos para arrancarles declaraciones.

El ministro de la GOBERNACIÓN contesta con los lugares comunes de costumbre.

El Sr. IGLESIAS rectifica, sosteniendo todas sus acusaciones. (Sig ue la sesión.)

## SUCESOS

**Accidente del trabajo.**  
Pablo García Sanz, de cuarenta y cinco años, casado, con profesión, se hallaba esta mañana cargando unos fardos de papel en el muelle de La Alhondiga, y tuvo la desgracia de que se le cayeran encima dos fardos de papel, resultando con la fractura de la tibia y peroné con heridas contusas, siendo asistido en la Casa de Socorro suursal de la Inclusa, donde calificaron su estado de grave.

Ingresó en el Hospital Provincial.

**Sátiro detenido.**  
El teniente de la Guardia Civil Sr. Blasco del Toro detuvo anoche en el inmediato pueblo de Carabanchel a un sujeto de veinte años llamado Hermenegildo Bautista, que en un momento de locura erética trató de violar a la hija de seis años Francisca Serrano de Frutos, no consumando su salvajismo, porque el padre de la niña al oírlo gritar, creyendo que le pegaban, salió armado con un estúpido bastón de feno, para el que hizo de estuche en las costillas del sátiro.

**Alcoholismo e intoxicación.**  
En la Casa de Socorro del distrito de la Inclusa ha sido asistida esta madrugada Antonia Fernández Cano, de treinta y seis años, con domicilio en Chamartín de la Rosa, que padecía, además de un fuerte borrachera, intoxicación, la cual se redujo con una caja de cerezas.

Su estado fué calificado de pronóstico reservado, siendo conducida al Hospital Provincial.

**Robo de ropas.**  
Esteban López Frutos, de veinticinco años, con domicilio en la calle del Mesón de Paredes, núm. 27, ha presentado una denuncia en la Comisión del distrito del Centro, manifestando que el día 26 del pasado Abril abandonó la casa donde prestaba sus servicios, sita en la calle de Correo, núm. 4 (casa de viajeros), para ingresar en el Hospital de San Juan de Dios por encontrarse enfermo, dejando en la referida casa un baúl de su propiedad, con su ropa y el cual cerró con llave.

El día 1.º del actual, encontrándose curado de su dolencia, fué dado de alta, dirigiéndose a recoger su baúl, encontrándose al abrir que le habían desaparecido varias prendas y un traje.

**Un atropello.**  
En la calle del Barquillo ha sido atropellado esta mañana por el coche de punto que guiaba Domingo Fernández el obrero José Sánchez Fernández, de treinta y cinco años, casado, domiciliado en la calle de Carabanchel, núm. 7, fué asistido en la Policlínica de la calle de Tamarit de comoción cerebral y heridas en diferentes partes del cuerpo, que fueron calificadas de graves, pasando al Hospital Provincial.

**Robo de 400 pesetas.**  
María del Carmen Núñez, portera de la calle de Ferraz, núm. 22, ha presentado una denuncia por haberse desaparecido de su domicilio 400 pesetas, importe de los alquileres cobrados durante el mes pasado, sospechando sea la autora del robo una amiga suya llamada Carmen (a) la Gitaná, que frecuentaba la casa.

**Un reloj que desaparece.**  
En un tranvía de la Puerta del Sol a Cuatro Caminos le han sustraído esta mañana a doña Capoluna Blanco un reloj de plata.

Se ignora quién pueda ser el autor.

## RIÑA EN FUENCARRAL

El médico que se hallaba ayer tarde de guardia en el Hospital de la Princesa avisó a la Casa de Carabanchel participando que un sujeto ingresara en dicho establecimiento beneficiado un hombre gravemente herido en la cabeza a consecuencia de un garrotazo que en ríña le dió un compañero de oficio en el inmediato pueblo de Fuencarral.

Acto continuo se constituyó en dicho hospital el juzgado de guardia, que ayer lo era el del distrito de la Inclusa, compuesto por el juez Sr. Vera Nogales, el oficial D. José Torres y alguacil Bustamante, procediendo a interrogar al herido, que dijo llamarse Clemente García Fernández, de treinta y cinco años, soltero.

Ayer mañana se hallaba trabajando en una era del pueblo de Fuencarral en unión de otros trabajadores más. Entre ellos se hallaba Emilio García Robles, de cuarenta años, con quien el herido tenía resentimientos antiguos por cuestiones familiares.

Por una tontería se suscitó entre ambos una disputa, que, dada la frater de relaciones existentes entre uno y otro, fué bastante para que de las palabras pasaran a los hechos.

La ríña tuvo de momento graves consecuencias por la intervención de los otros compañeros, que mediaron en actitud conciliadora.

Pero después, cuando parecían más tranquilos, sin mediar palabra alguna, se acometieron, y Emilio dió a Clemente dos tremendos garrotazos con una horca que tenía en las manos, produciéndole una extensa y profunda herida en la cabeza y la fractura completa del brazo izquierdo.

Actuado por algunos compañeros de trabajo, fué colocado en una camilla y trasladado al hospital, donde, reconocido por los médicos, vieron el estado de gravedad en que se hallaba.

Una vez que el Sr. Vera tomó declaración al herido, regresó a su despacho oficial, remitiendo las diligencias al juez de Colmenar, que es a quien corresponde la instrucción del sumario y a cuya disposición se halla el agresor anterior, asegurando que el Sr. BURELL es el autor.

## CRÓNICA INTERNACIONAL

**La revolución mejicana.**—La reforma electoral en Francia.  
La revolución en México parece ir llegando a su última etapa; la campaña del general Huerta en Chihuahua contra Orozco tiene aspecto de ser del todo satisfactoria; las fuerzas revolucionarias andan acéfalas, y el general Huerta ha demostrado poseer dotes bien prominentes de estrategia y de mando.

Cuba sigue en su fermento de razas; ayer terminaba el armisticio ofrecido por el Gobierno a los revolucionarios, y ayer se lanzaron al público rumores de que el secretario García Kohly había vuelto de su excursión al campo de los revolucionarios, habiendo sobornado a los jefes Estenoz y a Llovera al costo de 200.000 pesos.

La Prensa en la Habana, encabezada por el periódico *El Día*, acusa a Gómez de haber fomentado esa revolución con miras puramente políticas para afianzar su reelección al vencer, y el director de ese periódico, un señor André, ofrece aportar las pruebas de su acusación al juzgado que se le desee.

El general Gómez ha contestado suprimiendo ese periódico y comenzando causas contra *La Lucha* y *La Prensa* por haber reproducido la acusación.

Un rey absoluto no hubiera hecho menos... ni más.

El empréstito a China ha estado a punto de no efectuarse, pues Rusia trató de hacerla ella sola con China, adquiriendo ella sola privilegios de un casi protectorado.



